



Pedro Navia Campos

Escultor-ceramista
UNIVERSAL



TOBIÁS MEDINA CLEDÓN

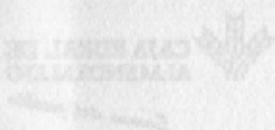
600

**PEDRO NAVIA CAMPOS,
Escultor-Ceramista Universal.**

PRÓLOGO

*En el primer centenario de su nacimiento.
de la (Almendralejo, 1897-1997).*

TOBIÁS MEDINA CLEDÓN



Con la Colaboración de

© 1998. Santuario de Ntra. Sra. de la Piedad de Almendralejo.

DEPÓSITO LEGAL. BA-60/98.

IMPRIME: Imprenta Félix Rodríguez - Almendralejo.

Con la Colaboración de:



**CAJA RURAL DE
ALMENDRALEJO**

Semanas del pueblo

PRÓLOGO

Esta obra de Tobias Medina Ciedón (Cabeza la Vaca, 1930) actual Rector del Santuario de Nuestra Señora de la Piedad y anterior Párroco de la Purificación, de Almendralejo, es la primera monografía específica sobre el destacado artista almendralejense Pedro Navia Campos (1897-1960), ceramista y escultor, ya que antes sólo se le menciona en los Diccionarios, referencias en las obras de Blázquez y de Lozano, Bazán y Cascon.

PRÓLOGO

Pedro Navia es un representante de los foráneos de Extremadura que desde el Siglo XVII se incorporaron a la zona para potenciar los sectores secundario y terciario. Es el caso de los Blasco, Castillo, Díaz, Herra, Iglesias, Juárez, Laja, Macho, Peña, Romero, Vega, Zarandíeta... También Morato y Muñoz tuvieron aquí en el siglo XVII un importante taller de escultura que ha estudiado con acierto Tejada Viziente.

Medina Ciedón estudia la formación sevillana del artista y su gran labor en la Ciudad del Betis en la que quizás destaquen sus cerámicas en la Plaza de España y sus exportacio-

PRÓLOGO

Esta obra de Tobías Medina Cledón (Cabeza la Vaca, 1930) actual Rector del Santuario de Nuestra Señora de la Piedad y anterior Párroco de la Purificación, de Almendralejo, es la primera monografía específica sobre el destacado artista alمندralejense Pedro Navia Campos (1897-1960), ceramista y escultor, ya que antes sólo había, aparte de los Diccionarios, referencias en las obras de Blázquez y de Lozano, Bazán y Cascón.

Pedro Navia es un representante de los foráneos de Extremadura que desde el Siglo XVIII se asentaron en nuestra Ciudad y fueron principalmente un afortunado revulsivo para potenciar los sectores secundario y terciario. Es el caso de los Blasco, Castillo, Díaz, Hera, Iglesias, Juárez, Laja, Macho, Peña, Romero, Vega, Zarandieta... También Morato y Muñoz tuvieron aquí en el siglo XVII un importante taller de escultura que ha estudiado con acierto Tejada Vizuete.

Medina Cledón estudia la formación sevillana del artista y su gran labor en la Ciudad del Betis en la que quizás destaquen sus cerámicas en la Plaza de España y sus exportacio-

nes a América y señala también sus trabajos como escultor, más desconocidos.

El Rector de la Piedad se detiene especialmente en las docenas de obras que Navia tiene en Almendralejo, en gran parte en poder de familiares, las de la Parroquia decana, debidas al celo del cura Alemán y las del antiguo Ayuntamiento, realizadas por la inteligente petición de los Alcaldes Montero de Espinosa y de la Hera y lo hace todo exhaustivamente, con bellas descripciones, adornando el estudio con buenas ilustraciones.

La obra de Medina Cledón es un importante sillar en la historiografía artística extremeña y española y rellena con acierto un lamentable hueco. Afortunadamente, Pedro Navia Campos tiene ya una buena monografía de la que ha sido mecenas la Caja Rural de Almendralejo.

El Marqués de la Encomienda

DE LA REAL ACADEMIA
DE EXTREMADURA

INTRODUCCIÓN

Admiré siempre el arte de Pedro Navia Campos como ceramista. Desconocía su dimensión de escultor hasta que descubrí, en mis visitas a los feligreses de la Purificación, que en muchas casas se conservaban pequeñas imágenes religiosas de barro cocido -terracota- que eran verdaderas obras de arte y que habían salido de las manos y de los alfares trianeros del almendralejense.

Mis «incursiones» históricas en los libros del Archivo Parroquial pusieron ante mis ojos la partida bautismal del artista y por ella supe que 1997 era el año en que se cumplía el primer centenario de su nacimiento. Detecté, además, en mis conversaciones con los almendralejenses que el conocimiento de la persona y de la obra del escultor paisano era escaso, por no decir abiertamente que Navia era un gran desconocido en su tierra.

Todo ello me impulsó a pergeñar unas líneas para exaltar su figura y su obra en la feliz conmemoración centenaria de su llegada a la vida, haciendo más cercano en el conocimiento y en el afecto de los vecinos de Almenlejo al Pedro Navia que amó a su patria chica y la engrandeció hasta el punto de llegar a ser uno de sus hijos más preclaros en la primera mitad del siglo XX que está a punto de concluir.

Busqué bibliografía sobre Pedro Navia. La «Gran Enciclopedia Extremeña», en las escasas 20 líneas que le dedica, cita como única fuente de su información «LA ESCULTURA SEVILLANA EN LA ÉPOCA DE LA EXPOSICIÓN IBERO-AMERICANA. 1900-1930» de Fausto Blázquez Sánchez. Ninguna de las librerías de Sevilla disponía de la obra. Me puse en contacto en Madrid con su autor que, amablemente, me ofreció un ejemplar de su magnífica tesis doctoral. Ella me ha proporcionado valiosa información sobre los maestros y las obras más importantes del almendralejense en Sevilla. Reciba el Dr. Blázquez los sentimientos sinceros de mi gratitud.

Los datos biográficos que consigno -pocos e imprecisos- los debo a familiares y amigos de nuestro artista que no gozan todavía de «feliz memoria», pero cuya capacidad de recuerdo acusa el imparable paso de los años en sus vidas.

Al presentar y describir algunas de las obras en Almendralejo del escultor-ceramista en este trabajo, no pretendo hacerlo como especialista en Bellas Artes -que no lo soy- ni para especialistas, aunque aquí o allá aparezca algún término técnico menos conocido para los no versados en arte. Escribo para transmitir a los demás -parafraseando el «contemplata aliis tradere»- las sensaciones que la contemplación de las obras de Navia ha suscitado en

mi espíritu, abierto a la belleza en sus múltiples manifestaciones.

Si alguien juzga este trabajo como el resultado de mi deseo de divulgación, intentando conseguir, por parte de los no versados en arte, el acercamiento a la belleza plasmada en el barro por el artista paisano, estaría acertando de lleno al calificar mi propósito.

Agradezco a LA CAJA RURAL DE ALMENDRALEJO -abierta siempre a la promoción cultural de la Ciudad- la generosa colaboración que ha hecho posible la edición de este trabajo.

Mi gratitud se dirige también al Excmo. Sr. Marqués de la Encomienda, D. Mariano Fernández-Daza y a D. Miguel Rodríguez Fernández por sus amables palabras de presentación.

Sirva esta publicación, en el primer centenario de su nacimiento, de humilde y cálido homenaje a Pedro Navia Campos.

*"Que supo formar de arcilla
-como el divino Alfarero-
imágenes y figuras
con vida latiendo dentro".*

Almendralejo, 2 de Octubre de 1997.

TOBÍAS MEDINA CLEDÓN.

ÍNDICE

PRÓLOGO	3
INTRODUCCIÓN	7
PEDRO NAVIA CAMPOS, ESCULTOR CERAMISTA UNIVERSAL	15
- Datos para una vida	15
EL ARTE DEL BARRO	23
- La Historia de la Cerámica	23
- Técnica de la Cerámica	27
LA OBRA DEL ESCULTOR-CERAMISTA, NAVIA CAMPOS	31
OBRAS DE PEDRO NAVIA EN ALMENDRALEJO	
- Monumentos a José de Espronceda y Carolina Coronado	41
- Decoración de la Casa n.º 53 de la calle Pedro Navia	42
- Palacio-Sede del Antiguo Ayuntamiento	50
- Baptisterio de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Purificación	53
- Decoración de la casa n.º 51 de la calle Pedro Navia	56
- Decoración de la casa n.º 43 de la calle Mérida	60
- Decoración de la casa n.º 16 de la calle del Pilar	61

PEDRO NAVIA, ESCULTOR	65
- <i>Museo Devocional de Almendralejo</i>	65
* Cristo Crucificado	65
* La Inmaculada	68
* Niño Jesús	71
* Virgen de Guadalupe	71
* Virgen de la Piedad	72
* Lápida Sepulcral	72
* Jarrón	73
CALLE DE LOS MÁRTIRES, 15	
- Virgen con Niño	74
RECONOCIMIENTO DE SU CIUDAD NATAL	77
ENFERMEDAD Y MUERTE	79
BIBLIOGRAFÍA	83
APÉNDICES	85
- Árbol Genealógico	87
- El 2.º Apellido de Pedro Navia	88
- Relación de Obras expuestas en Almendralejo en el año 1926	90
- Otras Obras de Pedro Navia en Almendralejo	92

PEDRO NAVIA CAMPOS, Escultor-Ceramista Universal

DATOS PARA UNA VIDA

El día 2 de Octubre de 1997 se cumplieron cien años del nacimiento de Pedro Navia Campos, escultor-ceramista, hijo de Alameda-Ibañeta.

Un centenario es siempre ocasión propicia para el análisis de un personaje, de su vida y de su obra. Intentamos hoy, sin grandes pretensiones, reavivar entre los alamedalesenses de 1997 la memoria de este ilustre hijo de la capital.

PEDRO NAVIA CAMPOS

Casi a finales del siglo XIX, un humilde jornalero, -descendiente del primer Navia que llega desde Asturias en el siglo XVIII- (1), Eusebio Navia Garrado, conocido por Alonso, lleva fusionadamente al altar a la joven Josefa Sánchez Pérez el día 31 de julio de 1886. Poco duro a los nuevos esposos su felicidad pues, sólo meses después, el 20 de febrero de 1887, fallece Josefa sin dejar descendencia.

(1) ver apéndice I.

PEDRO NAVIA CAMPOS, Escultor-Ceramista Universal

DATOS PARA UNA VIDA

El día 2 de Octubre de 1997 se cumplieron cien años del nacimiento de Pedro Navia Campos, escultor-ceramista, hijo de Almendralejo.

Un centenario es siempre ocasión propicia para el análisis de un personaje, de su vida y de su obra. Intentamos hoy, sin grandes pretensiones, reavivar entre los almendralejenses de 1997 la memoria de este ilustre hijo de la capital de Tierra de Barros.

Casi a finales del siglo XIX, un humilde jornalero, -descendiente del primer Navia que llegó desde Asturias en el siglo XVIII- (1), Ildelfonso Navia Hurtado, conocido por Alonso, lleva ilusionadamente al altar a la joven Josefa Sánchez Pérez el día 31 de julio de 1886. Poco duró a los nuevos esposos su felicidad pues siete meses después, el 20 de febrero de 1887, fallece Josefa sin dejar descendencia.

(1) ver *apéndice 1*

Alonso Navia, hijo de Pedro Navia Ramos y Antonia Hurtado Crespo debe rehacer su vida y, a la edad de 26 años, el 16 de junio de 1888, contrae segundas nupcias con Isabel Campos Madrid, de 25 años, natural y vecina de Almendralejo e hija de Alonso Campos Bote e Isabel Madrid Gil.

De este matrimonio nacen los siguientes hijos: el 4 de julio de 1889, ANTONIA, en la calle Villafranca; el 18 de agosto de 1891, ISABEL, en la calle Rivera; el 21 de septiembre de 1895, en la calle Nueva, MARGARITA, que fallecerá a los dos años de edad, el 21 de junio de 1897.

El sábado, 2 de octubre de 1897, a las 3 de la mañana, viene al mundo en la calle del Valle un niño al que se le impone el nombre de PEDRO al ser bautizado el día siguiente por el coadjutor de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Purificación, Don Lorenzo Navia. Así consta en la partida bautismal que se encuentra en el libro n.º 66, al folio 398, con el n.º 795 (Archivo Parroquial de la Purificación). Su madrina es la abuela materna D.ª Isabel Madrid. (1)

(1) ver apéndice 2, 2.

Casi dos años después, nace ANA el 6 de septiembre de 1899 y, a los dieciseis meses de edad, fallece en las vísperas de la Navidad, el 22 de diciembre de 1900.

El 29 de mayo de 1901 ve la luz primera JOSÉ, el 2.º de los hijos varones del matrimonio Navia-Campos; matrimonio que duró sólo 14 años pues muere Alonso, contando 40 años de edad, el 7 de octubre de 1902, cuando su esposa estaba a punto de dar a luz al hijo que, dos días después de la muerte de su padre, nacía a la vida. A este hijo póstumo se le pone por nombre ILDEFONSO y fallece el 31 de mayo de 1903, a los siete meses de edad.

La joven madre viuda tiene que enfrentarse a la dura tarea de sacar adelante a sus hijos. Su marido, como solía decir el pueblo, "se llevó la llave de la despensa" y ella tiene que ingeniárselas para ganar unos reales con que alimentar, vestir y educar a sus cuatro hijos supervivientes.

Con la ayuda que le prestan algunos familiares y amigos, abre una pequeña chacinería en la esquina que forma la calle Nueva -números pares- con la calle Cantones -números impares-.

De esta actividad comercial escasamente

obtiene los medios para cubrir sus necesidades más elementales y decide marchar a Sevilla para "colocar" a sus hijos. La mayor, Antonia, es novia de Tomás Rodríguez Ortiz y, de común acuerdo, adelantan la boda -ella aún no ha cumplido 21 años- con el fin de que su madre y sus hermanos no pierdan más tiempo y se trasladen a Sevilla.

La dolorosa despedida de sus familiares y amigos tiene lugar cuando Pedro aún no ha cumplido los 9 años. Desde pequeño, Pedro ha dado muestras de una excelente habilidad para modelar figuras de barro con gran maestría y no tiene dificultad para entrar como aprendiz en el estudio que el escultor José Lafita tiene en Sevilla.

José, el hermano menor, se coloca en los talleres de "Arte Religioso", también como aprendiz. Isabel, poco después, contrae matrimonio con Gabriel Ruiz de Galarreta, funcionario de la Embajada de Cuba en Madrid y a la Capital del Reino se dirige para fijar su residencia. Los problemas económicos de la familia se van solucionando poco a poco y la viuda se queda residiendo en Sevilla cuidando a sus dos hijos varones, Pedro y José.

Pedro va familiarizándose con la escultura y aprende con facilidad la difícil técnica del

modelado y vaciado gracias a las enseñanzas y la práctica del prestigioso escultor, su maestro, José Lafita, padre y maestro de José Lafita Díaz que destacó en Sevilla por las siguientes obras: la impresionante Imagen de San Ignacio de Loyola en la Capilla de los Luises; la ornamentación geométrica y los adornos de hojarasca -relieves de composición académica- de dicha Capilla; el monumento a Pedro de Bastida; la estatua de Ramón Berenguel; la esbelta fuente con altísima farola a los pies mismos de la Giralda, en la Plaza de la Virgen de los Reyes; el busto de Fray Bartolomé de las Casas en el Instituto Hispano-Cubano de Historia de América; el busto de D. Miguel de Mañara, el retrato en mármol del joven Rafael González Abreu y la imagen de San Juanito, en bronce.

Pedro Navia va adquiriendo rápidamente experiencia, en el estudio de Lafita, pero debe completar su aprendizaje y se matricula en la Escuela Industrial y de Bellas Artes de Sevilla. Su paso por la Escuela deja huella por haber conseguido varios premios y, por fin, obtiene el Diploma de Modelado y Vaciado.

Ha sido profesor suyo en la Escuela Industrial y de Bellas Artes, entre otros, José Ordóñez, escultor que sigue la tradición imaginera sevillana. Nacido en Sevilla en

1867, amplió estudios en París durante dos años y destaca en su ciudad natal por las importantísimas y delicadas restauraciones que lleva a cabo con pleno éxito en la Catedral: el Coro y las Cajas de los Órganos que fueron destruidos en el terremoto de 1888; las Puertas del Nacimiento, el Bautismo, la Campanilla y los Palos. Ordóñez es el autor de la ornamentación plateresca de la fachada del Ayuntamiento que da a la Plaza de San Francisco. También restaura con éxito el Retablo Mayor de la Catedral hispalense.

Entre sus obras más personales descuellan un precioso busto en mármol de la hija del escultor, el Grupo de tres figuras titulado "A defender la Patria"; el magnífico conjunto del "Lazarillo" y las Águilas con blasones de la Plaza de América. (1).

Con el prestigio personal del joven Navia, avalado por el Centro en que se ha formado y por la valía de Lafita y Ordóñez, sus maestros, no le es difícil colocarse en la afamada fábrica de cerámica de Ramos Rejano de Sevilla en donde trabaja durante cuatro años, desde 1920 a 1924.

(1) Cfr. BLÁZQUEZ SÁNCHEZ F. "La Escultura Sevillana en la época de la Exposición Ibero-Americana 1900-1930". Ávila, 1989. Pág. 127.

Antes de continuar con la trayectoria artística de Pedro Navia, escultor-ceramista, creemos conveniente incluir unos datos históricos que nos ayuden a valorar la importancia de las artes cerámicas, terminando con una breve información sobre las técnicas en ellas empleadas.

La cerámica, la escultura y la pintura. La palabra "cerámica" se emplea no sólo para designar lo que el gran ceramista francés del s. XIX, Bernard de Palissy, llamaba el arte del barro, sino también sus mismos productos.

LA HISTORIA DE LA CERÁMICA es elemento indispensable para el conocimiento de la historia de todos los pueblos de la tierra. No hay yacimiento arqueológico en que no aparezcan -completos o fragmentados- objetos cerámicos que ayudan a datar, según sus características, acontecimientos históricos, usos y costumbres de las diversas etnias que poblaron nuestro mundo y las civilizaciones que han florecido desde los albores de la historia hasta nuestros días.

Los ceramistas griegos, aprovechando las influencias recibidas de egipcios, asirios y de los pueblos del Norte, supieron combinar el barro cocido, preparar vajillas de formas impecables y las cubiertas de dibujos que

EL ARTE DEL BARRO

La cerámica es el arte de fabricar vasijas, estatuas, figuras y otros objetos de barro, loza o porcelana. Ocupa un lugar importante en las artes decorativas ya que participa, a la vez, de la arquitectura, la escultura y la pintura. La palabra "cerámica" se emplea no sólo para designar lo que el gran ceramista francés del s. XVI, Bernardo de Palissy, llamaba el arte del barro, sino también sus mismos productos.

LA HISTORIA DE LA CERÁMICA es elemento indispensable para el conocimiento de la historia de todos los pueblos de la tierra. No hay yacimiento arqueológico en que no aparezcan -completos o fragmentados- objetos cerámicos que ayudan a datar, según sus características, acontecimientos históricos, usos y costumbres de las diversas etnias que poblaron nuestro mundo y las civilizaciones que han florecido desde los albores de la historia hasta nuestros días.

Los ceramistas griegos, aprovechando las influencias recibidas de egipcios, asirios y de los pueblos del Norte, supieron ennoblecer el barro cocido; crearon vasijas de formas imperecederas y las cubrieron de dibujos que

representaban escenas de la vida helénica. Roma y sus Colonias, primero, y Bizancio después, mantuvieron algo de la bella cerámica griega y la propagaron hasta el Extremo Oriente pero sin mezclarla con la cerámica europea; con ésta se enlazaría por medio de las artes del Islam, de las que aprendieron los ceramistas chinos el uso del hermoso color azul de cobalto.

La nueva civilización mesopotámico-persa, influenciada por sus vecinos de Asia, extendió sus excelencias cerámicas por Siria, Egipto y África del Norte, desde donde penetró en España. Aquí se creó la maravilla de la loza hispano-morisca, madre de la mayólica italiana cuyo fin marcó el descubrimiento de la porcelana europea y la universalización de los conocimientos científico-técnicos de la cerámica.

La cerámica decorada en España pasa por un período califal y por otro granadino; con ella se enlazan los platos moriscos de reflejo metálico, decoración morisca en el primer tercio del s. XV, que pasa a tomar características góticas en el segundo tercio del mismo siglo. La decoración "en relieve" comenzó en tiempos de los Reyes Católicos y fue evolucionando a lo largo del s. XVI para desembocar en

una evidente decadencia en la segunda mitad del mismo.

Los azulejos para decorar zócalos comenzaron a desarrollarse en pleno florecimiento del período granadino: se cambiaron los azulejos alicatados por los trabajos realizados mediante procedimientos llamados "de cuerda seca" y "de cuenca". A las piezas de reflejo metálico y a los azulejos con dibujos a mano en azul, hay que añadir otras producciones en verde y negro de figuras humanas, de flora y fauna que proliferan en el s. XVI (1).

En la Baja Extremadura, la realización más destacada de zócalos y revestimientos de muros con azulejos está representada por las siguientes obras:

El magnífico retablo de azulejos policromos del Monasterio-Santuario de Tentudía, en Calera de León. Distribuido en tres calles, representa diversas escenas de la vida de la Virgen. En la hornacina de la calle central figura el nombre de su autor que es el famoso Niculoso Pisano y el año de su factura que es 1518. En el mismo Santuario está ente-

(1) Cfr. *Diccionario Enciclopédico Abreviado*. Espasa Calpe. Madrid, 1954. Tomo II. Pág. 737-739.

rrado su fundador, Pelay Pérez Correa, Gran Maestre de la Orden Militar de Santiago, cuyo sepulcro está revestido también de bellos azulejos.

Siglo y medio después, concretamente en 1681, se realizan **los extraordinarios zócalos y paneles que hoy decoran la sacristía y el Altar Mayor de la Real Capilla del Stmo. Cristo de la Quinta Angustia de Zalamea de la Serena**. Desmontados de su lugar primitivo, fueron montados en su actual ubicación, presentando varios desajustes de colocación. Los de la Sacristía representan pasajes del antiguo Testamento y los del Altar Mayor, del nuevo Testamento, sobre todo de la Pasión de Jesucristo.

Por último es de destacar **la maravillosa azujería de la capilla de la Santa Casa de Misericordia de Olivenza** que decora los muros de la nave, del Presbiterio y del Coro. Representa escenas del Antiguo y del Nuevo Testamento y está firmada por Manuel dos Santos, de la Escuela portuguesa de Antonio de Oliveira, en 1723

Estas tres manifestaciones de la Cerámica en Extremadura son conocidas por Pedro Navia en viajes de estudio, desde la Sevilla de su residencia, a la Sierra Sur de Badajoz, La Serena y Olivenza, española hoy y portuguesa

ayer.

La cerámica sevillana recobra a finales del siglo XIX su interés al reutilizar los antiguos procedimientos con técnicas cada día más perfectas y se repiten motivos de los ss. XVI y XVII existentes en Sevilla, debidos al arte de Niculoso Pisano, Los Robbia y Cristóbal de Augusta.

TÉCNICA DE LA CERÁMICA. La cerámica decorada es el producto de una doble cochura de los objetos de barro, loza o porcelana. En la primera cocción, aunque las piezas que de ella salen resultan sólidas, sin embargo les quedan poros; en tal estado se las conoce con el nombre de "bizcochos". Es en la segunda cochura cuando las sales metálicas que constituyen el vidriado quedan fijas por completo sobre los ejemplares previamente decorados.

Los dos tonos del vidriado son el de miel, que se obtiene bañando las piezas en una mezcla de galena -sulfato de plomo- y sílice ferruginosa.

El tono verde es el conseguido con sales de cobre. Otras diversas sales son utilizadas para imprimir en el barro cocido (terracota) los diversos dibujos en colores distintos.

La cerámica "trianera" vidriada se carac-

teriza por los colores renacentistas, tono miel, copiando modelos de los siglos XV y XVI, actualizados en los alfares sevillanos.

Cuando el barro cocido es el material empleado en la escultura, caso que se da tradicionalmente en la escultura sevillana desde el siglo XV, los ejemplares de pequeño formato se ahuecan, si procede, y se dejan secar lentamente para evitar su deformación o agrietamiento. En caso de que las figuras sean de gran tamaño pueden ser modeladas, una vez ahuecadas, o se realizan macizas, se ahuecan después y, una vez convenientemente secadas, son sometidas a la cochura. El dorado y estofado, si procede, se realizan en frío después de terminado el proceso cerámico.

Es conveniente que todas las partes de la figura tengan el mismo grosor a fin de que el proceso de secado y cocción no las deforme ni las tuerza.

LA OBRA DEL ESCULTOR-CERAMISTA

Nuestro artista se impone en las técnicas de la cerámica y va dando pasos de gigante, en la fábrica de Ramos-Pajano.

Con el crecer de sus conocimientos y su buen hacer, le fueron creciendo a Pedro Navia los deseos de independizarse, estableciéndose por su cuenta.

En 1924 compra un solar cercano a su casa en calle Ruiseñor, 14, y en él edifica su propia fábrica. El terreno se llama Almendralejo natal

LA OBRA DEL ESCULTOR-CERAMISTA

y sobre él se levanta un templo a la "razón social" que presidirá su empresa: "NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD. TALLERES DE ORNAMENTACION ARTISTICA EN BARROS COCIDOS Y VIDRIADOS". Tal es el largo enunciado que figura en los mimbres de sus tarjetones, facturas y cartas.

En Octubre de 1926 Pedro Navia expone en Almendralejo 40 piezas de su autoría que causan admiración en la ciudad.

Transcribimos la presentación que en el Catálogo de dicha Exposición escribía, hace más de 70 años, Manuel Gordia:

LA OBRA DEL ESCULTOR-CERAMISTA

Nuestro artista se impone en las técnicas de la cerámica y va dando pasos de gigante, en la fábrica de Ramos-Rejano.

Con el crecer de sus conocimientos y su buen hacer, le fueron creciendo a Pedro Navia los deseos de independizarse, estableciéndose por su cuenta.

En 1924 compra un solar cercano a su casa en calle Ruiseñor, 14, y en él edifica su propia fábrica. El recuerdo de su Almendralejo natal y, sobre todo, su devoción a la Virgen de la Piedad, no le hacen dudar ni un instante sobre el nombre de la "razón social" que presidirá su empresa. "NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD TALLERES DE ORNAMENTACIÓN ARTÍSTICA EN BARROS COCIDOS Y VIDRIADOS". Tal es el largo enunciado que figura en los membretes de sus tarjetones, facturas y cartas.

En Octubre de 1926 Pedro Navia expone en Almendralejo 40 piezas de su autoría que causan admiración en la ciudad

Transcribimos la presentación que en el Catálogo de dicha Exposición escribía, hace más de 70 años, Manuel Gandía:



"ALARIFES MODERNOS

La Exposición Ibero Americana ha sacado de la oscuridad un puñado de artistas cuyos nombres han de immortalizarse con esos palacios que son gala y orgullo de la Ciudad de la Gracia.

Entre esos hombres que han salido del anónimo, distinguimos hoy a este buen Pedro Navia -ayer también para nosotros desconocido-, después de haber contemplado unas bellas labores por él ejecutadas, ante las cuales hacíamos con admiración unos leales comentarios.

Cuando nos fue grato conocer personalmente al artista, no hubo más remedio que ratificar el primer juicio que hicimos. Entonces se ocupaba en trabajar en un bello busto

-"Écija"- que envió a la última Exposición Nacional, donde mereció infinitas alabanzas y que la alta crítica lo acogiera con merecidas distinciones. Y fué en aquella ocasión cuando quedamos convencidos que existe en este hombre joven un alto temperamento artístico, una superior vocación por el Arte, manifestada en las obras que en su taller-estudio retenía amorosamente.

Al transcurrir el tiempo, son más las producciones que hemos conocido. Muchas de ellas preparadas para esta Exposición de Almendralejo, en la que Pedro Navia, el moderno alarife triunfador, ha puesto todos sus amores, queriendo agregar nuevos lauros a su gloriosa patria chica, y donde ofrece unos primores dignos, en verdad, de aquellos alarifes granadinos que tejieron el ensueño de la Alhambra.

Así, poco a poco, su nombre ha llegado a adquirir la justa fama que hoy posee. Y es preciso consignarlo, haciéndole justicia, pues triunfar en Sevilla -lar pródigo en artistas- es haber encontrado el recto camino de la gloria.

La Suerte -ese grato fantasma que eleva a los mortales- lleva a Almendralejo una gran parte de la obra del artista. Y seguramente que los enamorados de la Belleza han de hallar en

tan hermosa labor exquisito recreo para sus ojos, contemplándola sin cansancio y uniendo su admiración más fervorosa a la nuestra que prendida queda en las manos que hacen reales esos ensueños prodigiosos.

Llega hasta el taller-estudio del artista el clamoreo del triunfo. Y mientras que él trabaja silenciosamente, la Fama reúne los laureles alcanzados en la lucha, que son premio obligado y justo para este buen Pedro Navia, poseedor de un temperamento excelso y de una voluntad inquebrantable.

Manuel Gandía" (1).

La apertura de la nueva fábrica de Navia en Triana coincide con la preparación de la Exposición Ibero-Americana que tendrá lugar en Sevilla en 1929. La "Plaza de España" está en construcción cuando Pedro Sánchez Núñez y José Granados, arquitectos, se hacen cargo de la dirección de los trabajos de la misma por haber presentado su dimisión el autor del proyecto de la Plaza, Aníbal González, en desacuerdo con el Gobierno de Primo de Rivera, que nombró Comisario Real a José Cruz Conde. Los nuevos responsables de la Plaza piden

(1) Incluimos el catálogo completo de las obras expuestas en el apéndice n.º 3.

la colaboración de Pedro Navia que deja en ese emblemático recinto su impronta de escultor y de ceramista. El gran espacio de la Plaza de España está edificado con ladrillo rojo, mármol y hierro forjado. Su ornamentación consiste en una profusa y rica azulejería polícroma, renacentista y barroca, salida en gran parte de la fábrica del almendralejense (1). Las esculturas que podemos admirar en esta Plaza se deben por entero a la autoría de Pedro Navia y son las siguientes:

- Seis ventanas renacentistas, en relieve.
- El escudo de Sevilla que adorna la puerta de Navarra y Aragón.
- Veinticuatro águilas imperiales, con el escudo de Carlos V.
- Cuarenta y ocho grandes medallones, con el busto en relieve de otros tantos españoles ilustres, colocados en los intercolumnios, a lo largo de todo el recinto.
- Cuatro heraldos de gran tamaño (3 m. de altura) que flanquean las dos torres que encuadran el singular Palacio situado en la terraza o paseo superior del recinto.

(1) Ver lámina de la contraportada.

Fuera ya de la Plaza, Sevilla alberga otras importantes esculturas de Navia, descollando entre otras, las siguientes:

- Los retratos de José Pérez Caballero y Enrique Orce.
- Una cabeza, en bronce, que presentó el artista en la Exposición de Bellas Artes e Industrias de Sevilla en 1927.
- La Imagen de San Francisco que ocupa la hornacina de la puerta de la Iglesia de los Capuchinos.
- Los hermosos medallones de la Iglesia de Santa Paula.

Y, todavía en Sevilla, son innumerables los retablos que Pedro Navia realizó en azulejería polícroma para ser instalados en las fachadas de las Iglesias-sedes de las Cofradías de Penitencia y Gloria. Como ejemplo, destacamos el Stmo. Cristo del Calvario, en la fachada de la Iglesia de la Magdalena.

Fausto Blázquez Sánchez en su tesis doctoral ya citada, y en la página 128, dice de Pedro Navia que "es un escultor que trabajó fundamentalmente en modelos para ornamentación cerámica vidriada, de tipo trianero, igualando a los artistas sevillanos".

Al enumerar algunas de las obras de Pedro Navia fuera de Sevilla, permítanos el lector

reseñar una que, por haber sido el que estas líneas escribe protagonista de su encargo y gestación, nos es especialmente grato recordar: Transcribimos el siguiente párrafo de un manuscrito de actividades de la Parroquia de Valverde de Llerena.

"EL BAPTISTERIO DE VALVERDE DE LLERENA. El año 1956 fue nombrado el Excmo. y Rvdo. Sr. Don Enrique Delgado Gómez, hijo de este pueblo, primer Arzobispo de Pamplona y los valverdeños quisieron rendirle un homenaje. D. Tobías Medina Cledón, Cura Ecónomo de esta Parroquia, encauzó la idea del homenaje en la dirección de ornamentar el Baptisterio en el que el Prelado recibió las aguas bautismales. Para ello se puso en contacto con el escultor-ceramista de Triana en Sevilla D. Pedro Navia. De la conversación surgió el compromiso que el artista llevó a cabo a la perfección: se rodeó todo el perímetro -12'60 metros- con un zócalo artístico de cerámica, dividido en seis paneles: tres, de tres metros cada uno, y los otros tres, de 1'20 m. Los mayores representan la Anunciación a María, la Adoración de los Pastores y los Niños de la Concha de Murillo, enmarcados por cabezas de ángeles alados de los que penden guirnaldas de cintas, flores, racimos y espigas. Los tres pequeños llevan, como motivo central,

el Cordero de Dios recostado sobre el libro del Apocalipsis, uno; los otros dos, los anagramas JHS y AM, enmarcados como los paneles mayores. La vidriera artística, emplomada y pintada al fuego, con el busto del nuevo Arzobispo, está enmarcada con azulejería de 20 cm. de anchura con los bordes, igual que los de los paneles, lobulados. Todo el zócalo tiene una altura de 1'60 metros. Encima del panel del lado derecho de la entrada, la reproducción del Bautismo de Jesús, del Greco, ocupa una superficie cerámica de 1'65 x 0'75 metros. Finalmente, en la pared de la izquierda, figura una cartela, también cerámica, con la dedicatoria del pueblo de Valverde a su paisano, el nuevo Arzobispo de Pamplona".

El conjunto -21'59 m.² de azulejería- es de una belleza y armonía extraordinarias que aún hoy es orgullo de los vecinos del lugar y admiración de los visitantes foráneos.

Todavía en la provincia de Badajoz, conocemos la existencia de una preciosa vajilla completa, vidriada y decorada, en la finca "La portuguesa rica" en el término de la capital pacense. En el museo taurino de Mahiz-Flor en Aceuchal se exhiben numerosos ejemplares de cerámica de Pedro Navia.

Y en la calle Sinforiano Madroñero, 36 -

1.º A, de Badajoz se conserva, en magnífico estado, una imagen de terracota policromada de Santa Clotilde, de 65 cm. de altura.

En el patio de la casa del poeta Juan-Ramón Jiménez en Moguer (Huelva) está reproducido uno de sus poemas en un gran panel de azulejos polícromos de Pedro Navia.

Las Escuelas del Ave María de Granada guardan el magnífico busto del Padre Andrés Manjón que el almendralejense modeló a requerimiento del Director de las mismas.

La afluencia de visitantes hispanoamericanos a la Exposición de 1929 en Sevilla hace posible el conocimiento de nuestro escultor almendralejense y de su hermosa obra cerámica y son numerosísimos los pedidos que del otro lado del Atlántico se reciben en la fábrica trianera de Navia. Especialmente le "llueven" los encargos desde la capital venezolana, Caracas.

El puerto fluvial de Sevilla es escenario, durante el 2.º tercio de nuestro siglo, de un movimiento frecuente de numerosos y grandes embalajes que son embarcados, conteniendo la preciosa mercancía de Navia, con destino a Hispano-América.

OBRAS DE PEDRO NAVIA EN ALMENDRALEJO

Después de esta sucinta enumeración de algunas de las obras del almendralejense Navia fuera de su ciudad natal, vamos a detenernos ahora a describir unas cuantas de las que se conservan en la capital de Tierra de Barros. Son significativas por la maestría de los trazos en ellas impresos y por la armonía del colorido que irradia su azulejería.

La perfección de los rasgos personales en retratos e imágenes de bulto completo es admirable a pesar de que los ejemplares de este género en Almendralejo no sean de gran formato.

MONUMENTOS A JOSÉ DE ESPRONCEDA Y A CAROLINA CORONADO

El Ayuntamiento de Almendralejo, consciente de la valía de su hijo Navia, le encarga la ejecución del proyecto de los monumentos a José de Espronceda y Carolina Coronado, que había presentado el arquitecto pacense José María Morcillo en 1929. Los dos bustos de los literatos almendralejenses son modelados por Navia y fundidos en bronce en los talleres de Codina en Madrid. Miden 65 cms. de altura

y lucen el atuendo de la época. En el «parque de Espronceda» ambos monumentos repiten el mismo esquema: sobre un recinto cuadrado que sirve de estanque se immortalizan en elementos cerámicos, títulos y algunos fragmentos de obras de cada poeta homenajeado. El cuerpo principal es un muro bordeado de ladrillos vidriados con diversas molduras decorativas. En ambos frentes, dos caños vierten el líquido elemento sobre una gran concha cerámica. Toda la extensión del hastial está recubierta por decoración cerámica con distintas inscripciones y motivos alusivos al personaje y a la Ciudad (1). Resulta un conjunto muy original de concepción esencialmente decorativa que hoy constituye importante lugar de referencia en la población.

El cerramiento del parque luce también motivos decorativos en azulejería de Navia. (2)

DECORACIÓN DE LA CASA N.º 53 DE LA CALLE PEDRO NAVIA. De los años 30 data la decoración de esta casa, propiedad de unos primos del artista. Ya el pequeño zaguán es un

(1) Ver lámina de la portada.

(2) Cfr. M.^a M. Lozano Bartolozzi. M. Bazán de Huerta y A. León Cascón. «Escultura pública y decoración mural del s. XX en Almendralejo (Badajoz)» NORBA-ARTE (1990). Pág. 207.



LÁMINA 1. Friso de la casa n.º 53 de la calle Pedro Navia.
Foto: Gentileza de Evaristo Fernández de Vega.

anticipo del estilo que decora el pasillo-distribuidor de habitaciones. La devoción de la familia Navia a la Virgen de la Piedad queda patente en los dos pequeños paneles del zaguán, a derecha e izquierda de la puerta de entrada. Dos óvalos con la imagen de «la Piedad» y una vista del Santuario son bordeados por dos aves del paraíso de cuyos picos penden unos lazos azules que sustentan manojos de flores al lado de hojas de acanto que, cual lambrequines invertidos, proceden de un frutero central con manzanas. La policromía del conjunto, a pesar de la variedad de colores, está llena de una serena armonía. Ya en el interior, los doce paneles van repitiendo los adornos florales y animales de los del zaguán y, en sus óvalos centrales, se representan en azul monumentos y calles sevillanas. El zócalo del zaguán y el del pasillo ocupan casi diecisiete metros cuadrados (1).

La sala principal derecha despide calidez por el tono miel oscuro que domina el zócalo. La estancia está dedicada a «El Quijote» y son diversas escenas del mismo las que ilustran los seis paneles en sus medallones centrales. Sobre una base de animales fantásticos, que susten-

(1) Ver lámina n.º 1

tan frutas variadas, comienza un fondo miel-oscuro en el que, en círculo casi perfecto, rodeado de barroco marco, aparecen D. Quijote y Sancho. El marco está rodeado de lambrequines de hojas de acanto y presenta aberturas laterales para permitir la entrada y salida de nuevas hojas de acanto lambrequinadas. Bajo cada medallón, unas frutas apetitosas parecen hacer de lastre para evitar que el conjunto se eleve hacia la bóveda.

En el panel central que cubre todo el testero principal de la estancia, dos robustos niños desnudos sostienen el barroco marco que encuadra un óvalo en el que se representa la escena de "El Quijote". La orla inferior de todo el zócalo, sobre fondo azul, es exuberante en hojas de acanto, lazos y frutas contenidas en fruteros que sostienen animales fantásticos. La orla superior, más sobria, lleva a intervalos de 90 cms. pequeños óvalos anacarados en que se insinúan -en tenues rasgos- otras escenas de la obra cumbre de Cervantes (1).

La sala principal izquierda es totalmente distinta. Su decoración parece haber salido más bien de los alfares talaveranos o portugue-

(1) Ver lámina n.º 2.



LÁMINA 2. Friso de la casa n.º 53 de la calle Pedro Navia.

Foto: Gentileza de Evaristo Fernández de Vega.

ses. La permanente pureza del blanco fondo es surcada por un sin fin de volutas de hojas de acanto que, en azul intenso, se expanden por lo ancho y alto de todo el panel para envolver el medallón central que representa en esta sala paisajes urbanos de Sevilla, repartidos en seis paneles a lo largo de 9 metros lineales de 1'59 m. de altura.

El comedor presenta una particularidad digna de destacar: Terminado el zócalo, de azulejos fabricados en serie, pareció a los moradores que resultaba poco esbelto por su escasa altura. El artista, primo de los vecinos de la casa, se comprometió a elevarlo añadiendo a lo ya realizado una serie de pequeños bodegones y representaciones de oficios y tareas caseras. De esta forma fabricó 47 «cuadros» de 27'50 x 13'50 cms. que, por su factura, y por las situaciones y vestimentas de los personajes representados, nos recuerdan algunas escenas en cerámica catalana, como el detalle del banquete de la «xocolatada» -cerámica de 1790- que podemos admirar en el Museo de cerámica de Alella (Barcelona) (1).

En la casa y en su patio, se conservan «retablos» de la Virgen de la Piedad, de la Virgen de las Mercedes, platos decorados

(1) Ver lámina n.º 3.



LÁMINA 3. Friso de la casa n.º 53 de la calle Pedro Navia.

Foto: Gentileza de Juan González-Navia Sayago.



LÁMINA 4. Relieve de la Virgen de la Piedad.
Pedro Navia, 53

Foto: Gentileza de Alberto Castillo.

-algunos con retratos de familiares de los propietarios- macetones, ánforas, paragüeros, jarrones, arañas y algunas pequeñas imágenes religiosas salidas de las manos y de los hornos de la fábrica de nuestro artista. No dudamos en calificar esta vivienda como «auténtico museo vivo» de obras de Pedro Navia.

Y, para terminar la visita a este «museo vivo», nos despedimos de la **Imagen de la Virgen de la Piedad** que, en soberbio relieve de terracota policromada, enmarcado en madera, preside la sala principal derecha de esta casa. El modelado del rostro de la Madre y del Hijo y de las manos de ambos es de tal perfección que parecen esculpidos en alabastro. La expresión de la Virgen -mezcla de misericordia y dulzura- invita a la confianza y a la oración. La pedrería de las ráfagas plateadas son de tal realismo que parecen verdaderas gemas preciosas (1).

PALACIO-SEDE DEL ANTIGUO AYUNTAMIENTO. En 1948, por decisión y encargo del Ayuntamiento de la ciudad, es decorado por nuestro artista el patio central del Palacio colocando en todo su perímetro un zócalo de azulejos fabricados en serie que enmarca seis

(1) Ver lámina n.º 4.

paneles rectangulares de 1'00 x 0'80 m. cada uno. Una orla de paralelas en azul sirve de marco a las escenas -representadas en cerámica policromada y vidriada- de labores agrícolas e industriales de la zona de Tierra de Barros: la vendimia, la recogida de la aceituna, la pisa de la uva en el lagar .. Las figuras humanas, con atuendo de finales del s. XIX y comienzos del XX, rezuman ingenuidad en los trazos pictóricos. La luminosidad en las escenas al exterior está matizada por cielos semicubiertos de nubes, el colorido de los elementos vegetales capta con realismo las tonalidades del verde y el oro de los olivos y cepas en el otoño extremeño (1).

Presidiendo este bello zócalo, un retablo mural acoge la efigie de la Virgen de la Piedad, enmarcada entre columnas barrocas polícromas. En el remate del retablo figura esta inscripción: «Almendralejo, 1948» y, a los pies de la Virgen, esta otra. «Nuestra Señora de la Piedad».

En la escalera principal del Palacio que hoy da acceso a la Comisaría de Policía, tres paneles en marcos de yesería que simulan

(1) Ver lámina n.º 5.



LÁMINA 5. Friso del patio central del antiguo Ayuntamiento.

Foto: Gentileza de Evaristo Fernández de Vega.

descansar en dos ménsulas y están coronados por dos pináculos del mismo material, acogen tres bellos y grandes escudos: En el centro, el de España, con el águila de San Juan, mide 1'80 x 1'60 m.; en los laterales, el de Badajoz y el de Almendralejo miden 1'20 x 1'00 m. cada uno.

EL BAPTISTERIO DE LA PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PURIFICACIÓN

En 1949, don Manuel Alemán Carvajal, Párroco de Almendralejo, está enfrascado en la restauración del Templo Parroquial, cuyos muros quedaron desnudos y calcinados durante la guerra civil, en 1936. El sacerdote conoce al escultor ceramista alمندralejense y conoce sus obras en la Ciudad: los monumentos a Espronceda y Carolina Coronado, realizados en 1929. Conoce la decoración de la casa n.º 53 de la calle que ya lleva precisamente el nombre de Pedro Navia, por haberlo así decidido el Ayuntamiento, en reconocimiento de los méritos del escultor. Conoce, por haber sido testigo de su colocación, la decoración del Palacio Municipal. Aprecia y reconoce la valía artística de Navia y le encarga la ornamentación del Baptisterio de la Parroquia. Son 15 metros de perímetro interior los que hay que recubrir en una altura de 1'73 m. Pedro Navia encuadra en ellos cuatro grandes me-



LÁMINA 6.

Friso del Baptisterio de la Parroquia de la Purificación.

Foto: Original de Pedro Navia Campos. Año 1949.

dallones -en los lienzos de pared- representando la Anunciación, S. Antonio de Padua, la Adoración de los Pastores y la Virgen y Santa Isabel con Jesús y San Juan, niños, de Murillo. Un marco barroco, entre azulejos fabricados en serie, encuadra cada escena reproducida en cerámica policromada y vidriada. Cada panel va separado del contiguo por banda vertical en cuya parte superior, una cabeza de ángel-niño sujeta una guirnalda de cintas y frutos que se desliza en cascada. La parte superior del zócalo termina en bella cenefa lobulada.

En el testero de la derecha, una gran superficie de 3 x 2 metros representa el Bautismo de Jesús, enmarcado por amplia cenefa de 20 cms. con hojas de acanto. En la parte inferior se puede leer esta inscripción: «Donado a esta Parroquia por el ceramista Pedro Navia Campo (1), hijo de esta Ciudad. Sevilla, Julio, 1949».

Más de 33 metros cuadrados de extraordinaria azulejería polícroma hacen de este Baptisterio, con el de Valverde de Llerena, uno de los más bellos de Extremadura (2).

(1) *Sobre el segundo apellido del artista, ver apéndice n.º 2.*

(2) *Ver lámina 6. Aunque la foto es en blanco y negro, hemos preferido reproducirla así por tratarse de la "misma fotografía" que envió Pedro Navia al Párroco de Almendralejo en 1949.*

DECORACIÓN DE LA CASA N.º 51 DE LA CALLE PEDRO NAVIA. En 1951 contrae matrimonio el pariente de Pedro Navia, D. Manuel González Navia y, como regalo de bodas, le ofrece el artista la decoración del pasillo central y del comedor de su casa vivienda (1).

El zaguán de la casa, nada más entrar en ella, ofrece la «obertura» de la sinfonía de color y armonía cromática que encontraremos -desarrollada- en el interior, **en el amplio pasillo central.** A lo largo y ancho de todo él, un impresionante zócalo de cerámica policromada y vidriada, dividido en los paneles que vienen impuestos por los huecos de las puertas de entrada a las habitaciones, ornamenta 15 metros cuadrados de superficie. Cada panel tiene como tema central un cuadro de Goya, en policromía, enmarcado por barroco encuadramiento, tono miel, sostenido a ambos lados por un robusto niño desnudo. El fondo, de suave azul en trazos geométricos, aparece con

(1) Otro tanto podemos decir de la casa n.º 100 de la calle Cervantes. La decoración cerámica, con motivos de "El Quijote", fue ofrecida como regalo de bodas a su sobrino D. Juan González Navia en 1952. Todos los paneles están desmontados al haber sido demolida la vivienda y ser convertida en bloque de pisos en 1996. Los hijos del Sr. Navia González guardan los paneles para "montarlos" en sus respectivas viviendas.

«dosel» de frutas y hojas que se deslizan en cascada, suavemente, hacia la mitad del zócalo, a uno y otro lado de cada panel. Los cuadros del pintor aragonés que escoge Navia para esta decoración son algunos de los que representan motivos costumbristas que reflejan las diversiones, romerías, galanteos, tipos y oficios de la sociedad madrileña de los ss. XVIII y XIX. Entre ellos, no podían faltar "la gallina ciega" y el "manteo del pelele" (1).

El friso del comedor -azul sobre blanco- presenta una sobriedad sólo quebrada por los «motivos» representados en cada uno de los once paneles de 0'70 x 0'56 metros y que no son otros que monumentos, plazas y calles de Sevilla, por la que tanto cariño siente el almedralejense. Desde el testero principal del comedor preside una impresionante y bellísima reproducción de la Santa Cena de Juan de Juanes. Enmarcada en un «casi palpable» marco, tono miel, con molduras «casi en relieve» de hojas de acanto, presenta en superficie de 1'48 x 0'95 m. una inmejorable perspectiva de todos los comensales en la última cena del primer Jueves Santo de la historia. Cuatro brillantes esmeraldas sellan -cual lacre de autenticidad- los cuatro ángulos del bello panel. En

(1) Ver lámina n.º 7



LÁMINA 7.

Friso de la casa n.º 51 de la calle Pedro Navia.

Foto: Gentileza de Evaristo Fernández de Vega.



LÁMINA 8. Panel del Comedor. Casa n.º 51 de la calle Pedro Navia.
Foto: Gentileza de Juan González-Navia Sayago.

el inferior de la derecha podemos leer esta inscripción: "Dedicado a mi sobrino Manolo. Pedro Navia" (1).

Como en la casa contigua, n.º 53, ya descrita, ánforas, macetones, platos decorativos, tibores, retablos murales, pequeñas imágenes religiosas y otros objetos de cerámica, hacen de esta vivienda otro «museo vivo» de obras de Pedro Navia.

DECORACIÓN DE LA CASA N.º 43 DE LA CALLE MÉRIDA. Solamente está decorado, con un gran zócalo, el comedor de la casa. Con una altura de 1'80 metros, está dividido en tres grandes paneles y otros dos más pequeños. Todos ellos presentan un gran medallón central con motivos andaluces en policromía, a diferencia de los de la calle Pedro Navia, 51 y 53 en los que los motivos andaluces están diseñados sólo en azul. Los medallones están sostenidos por dos robustos niños desnudos que, de espaldas, sustentan con sus manos libres unas guirnaldas de frutas. Cada panel está separado del contiguo por figuras femeninas estilizadas que recuerdan a las arquitectónicas cariátides. Los ángulos su-

(1) Ver lámina n.º 8.

periores de cada panel los ocupan pájaros fantásticos con las alas extendidas.

En la escalera principal de la vivienda, hay un retablo del Señor del Gran Poder y en el patio, otro de la Virgen de la Esperanza Macarena; ambos son de cerámica policromada y vidriada, de bella factura.

DECORACIÓN DE LA CASA N.º 16 DE LA CALLE DEL PILAR. Friso de 1'50 m. de altura en un perímetro interior de 12 m. en el comedor de la vivienda. Consta de 6 paneles -4 de 2'10 m. de ancho y otros 2 de 1'54 m. de ancho-; en el centro de cada uno, un gran óvalo horizontal encuadra bello bodegón polícromo. Están divididos por bandas verticales con cabezas de ángeles alígeros que rematan una estilizada jarra con pebetero sobre fondo azul.

Cada panel, rectangular, en sus ángulos superiores muestra dos amorcillos con flechas y, en sus inferiores, dos animales alados que sustentan ramos de hojas de acanto, todo ello en azul-cielo sobre fondo blanco.

Resumiendo todo lo hasta aquí dicho sobre la azulejería de los renacentistas frisos de Pedro Navia, podríamos concluir añadiendo

do que su autor es maestro en plasmar su imaginativa sobre el soporte del barro cocido (terracota) enlazando con gusto exquisito guirnalda polícromas frutales -a punto de desplomarse por el peso- con variada y rica flora multicolor que casi, casi, inunda -con su aroma- el espacio cuyos muros ornamenta.

Los medallones centrales de la mayoría de sus frisos están encuadrados en barroco marco de curvilíneas tarjas de membranas vegetales y hojas envolventes que, en maravilloso rompimiento, hacen sobrenadar en el fondo del panel los «motivos» representados.

La gran fuerza creadora que anima el conjunto de su obra se torna visible particularmente cuando el artista se esfuerza por dar expresión a su concepto del espacio. Colores y objetos componen un lenguaje visual en el que se combina el homenaje cromático a la naturaleza con el respeto profundo a la realidad plasmada en el barro vidriado.

Al ser el tono miel, en los fondos, su preferido, consigue que el espacio en el que se ubican sus magníficos frisos goce de una grata calidez que facilita la intimidad y la confianza.

PEDRO NAVIA, ESCULTOR

Pedro Navia pertenece al grupo de escultores sevillanos -en su caso no por nacimiento sino por residencia- que se forman y hacen sus primeras obras importantes en la Ciudad herciana y que, por la morfología de las mismas, el Dr. Blázquez Sánchez vendría a considerar -escultores- de la transición que se produce a la estética realista del siglo XIX y a la tradición neorromántica y neobarroca de la imaginaria local.

Junto a estos escultores se encuentran, además de Navia, Antonio Castillo Lastrucci (1822-1907), José María Ovejuna (1857-1945),

PEDRO NAVIA, ESCULTOR

Marín (1863-7), Antonio Bidoñ (1895-7), Vicente Rodríguez Caso (1902-4), Francisco Sánchez Mariscal (1904-7), el catalán, emigrado en Sevilla, José Piquer Canals (Sebastián Santos Rojas) (1870-1950) y Rivera (1875-1977) Manuel Vergara (1900-4).

Describamos a continuación algunas de las esculturas de Pedro Navia en la Capital de Tierra de Barros:

MUSEO DEVOCIONAL DE ALMENDORALEJO
(Santuario de Ntra. Sra. de la Piedad)

CRISTO CALVICIFICADO. Terracota policroma (siglo XX).

PEDRO NAVIA, ESCULTOR

Pedro Navia pertenece al grupo de escultores sevillanos -en su caso no por nacimiento sino por residencia- que se forman y hacen sus primeras obras importantes en la Ciudad bética y que, por la morfología de las mismas, el Dr Blázquez Sánchez denomina «escultores de la transición» ya que se aferran a la estética realista del siglo XIX y a la tradición neorromántica y neobarroca de la imaginería local

Entre estos escultores se encuentran, además de Navia, Antonio Castillo Lastrucci (1882-1962), José Ordóñez (1867-1945), maestro del almendralejense; Eduardo Muñoz Martínez (1883-?), Antonio Bidón (1895-?), Vicente Rodríguez Caso (1902-?), Francisco Sánchez Mariscal (1904-?), el catalán, afincado en Sevilla, José Piquet Castuli, Sebastián Santos Rojas (1896-?), José Rivera (1905-?) y Manuel Vergara (1908-?).

Describimos a continuación algunas de las esculturas de Pedro Navia en la Capital de Tierra de Barros.

MUSEO DEVOCIONAL DE ALMENDRALEJO (Santuario de Ntra. Sra. de la Piedad)

CRISTO CRUCIFICADO. *Terracota pintada. (0'59 m. de altura).*

No presenta la serenidad del Cristo de los Cálices, de Montañés -ojos abiertos, ya sin luz- ni el descanso estático -boca entreabierta con dientes ensangrentados- de los "cristos" de José de Mora. El pequeño Cristo de Navia es el de la «hora» de sus bodas de sangre con la humanidad quiere unirse a ella y, por eso, se inclina en deseos de fusión con la tierra y sus moradores. En el esfuerzo por esta unión, su cabeza se desploma sobre el pecho, tirando del brazo izquierdo que se tensiona increíblemente por la desnivelación del cuerpo hacia la derecha, mientras el brazo diestro se descoyunta en posición forzada. Estas ténues -aunque todavía suficientes- ligaduras de sus brazos, impiden la caída definitiva del cuerpo hasta la tierra.

El realismo naturalista del escultor da una clase magistral de anatomía, sobre todo, del torso y del flexionado abdomen del Crucificado.

Desde la cruz, la dolorida y, -aunque descompuesta-, devota imagen de Jesús invita al agradecimiento y a la conversión (1)

(1) Ver lámina n.º 9.



LÁMINA 9. Cristo Crucificado.
Museo Devocional de Almendralejo.
Foto: Gentileza de Marla-José García Orán.

LA INMACULADA. *Terracota policromada. (0'75 m. de altura).*

Inspirado en la inefable Inmaculada Martínez Montañes talló para el retablo de la Concepción de la Catedral de Sevilla entre 1629 y 1631, con una altura de 1'64 m y de la que el propio autor predijo que «sería una de las primeras cosas que haya en España» (1), Pedro Navia modela esta bellísima y pequeña copia que conserva el Museo Devocional de Almendralejo. (Otra idéntica hay en la casa nº 51 de la calle Pedro Navia)

Sobre la peana formada por tres cabezas de ángeles aligeros asienta la preciosa imagen de la Virgen con túnica -rosa-pálido y oro- sobre la que luce el manto -azul y oro- que, en su parte derecha y recogido por el brazo izquierdo de la Virgen, se ondula en pliegues curvilíneos, mientras que, desde el hombro izquierdo, cae vertical y casi paralelo a la túnica.

Las manos, unidas en actitud de plegaria y ascensión, hacen que la cabeza de María, para poder mirar a los hijos que desde abajo la imploran, se incline a su derecha. Sus ojos,

(1) Cfr. "Historia Universal del Arte" Dirigida por José Milicua. Editorial Planeta, Barcelona 1995. Tomo VIII. Pág. 190.



LÁMINA 10. Inmaculada.
Museo Devocional de Almendralejo.
Foto: Gentileza de María-José García Orán.



LÁMINA 11. Niño Jesús.
Museo Devocional de Almendralejo
Foto: Gentileza de María-José García Orán.

con párpados un tanto tumefactos, parecen justificar el sobrenombre de «la ciegucecita» con el que los sevillanos invocan a la Inmaculada de M. Montañés.

La policromía que Pedro Navia dio a su imagen es de tal calidad y belleza que parece calcada de la que Francisco Pacheco y Baltasar Quintero dieran en su día a la Inmaculada de Montañés, posteriormente restaurada en el s. XVIII (1).

NIÑO JESÚS. *Terracota pintada. (0'55 m. de altura).* La perfecta y desnuda anatomía del Dios Infante, símbolo de humano desvalimiento "de hombre verdadero" contrasta con el gesto bendicente de su mano derecha que muestra el poder del "Dios verdadero" - pantocrator- por quien se hizo todo.

La tierna ingenuidad de la mirada, la hermosura del rostro y la calidez sonrosada de la piel del Niño-Dios hacen de esta imagen una verdadera joya para la devoción y el arte (2).

VIRGEN DE GUADALUPE. *Terracota Policromada y vidriada. (0'32 m. de altura).*

Sobre la clásica peana sostenida por dos

(1) Ver lámina n.º 10.

(2) Ver lámina n.º 11

ángeles arrodillados, se eleva la Imagen de la Patrona de Extremadura, preciosamente decorada bajo su vidriado, predominando el tono miel claro. El haber sido concebida para su comercialización, hace que no se hayan cuidado mucho los detalles faciales de la Virgen y del Niño, aunque destacamos como ejemplo de ejecución artística y buen gusto la decoración del manto y la toca de la Virgen

VIRGEN DE LA PIEDAD. *Terracota pintada. (0'50 m. de altura).*

Sobre peana dorada, reproducción de la que sostiene la Imagen de la Virgen de la Piedad en su Camarín del Santuario, asienta «La Piedad», vestida de rosácea túnica y rojo manto con recamados en oro. La Madre y el Niño lucen sus respectivas coronas. La ráfaga tradicional plateada circunda totalmente la venerada Imagen. Idénticas a ésta, se conservan en Almendralejo varias imágenes. También ésta fué modelada para su comercialización, careciendo por ello de un «acabado» perfecto que no le quita belleza y que inspira devoción

LÁPIDA SEPULCRAL. Conjunto de azulejos polícromos formando una cartela rectangular acabada en arco de medio punto. (*Altura. 50 cms. Anchura. 75 cms.*) Procede del Cemen-

terio local. El «medio punto» centra un medallón circular con la Imagen de la Virgen del Carmen, sosteniendo al Niño en su brazo izquierdo y mostrando en su mano derecha el escapulario. A ambos lados del medallón, artísticas ramas de hojas de acanto sobre fondo color burdeos. En la parte baja de la lápida, dividida por tres columnas salomónicas, figuran los datos funerarios de dos familiares del escultor

JARRÓN. *Cerámica policromada y vidriada.*
(0'59 m. de altura).

El pie, circular, se estrecha para formar el gollete que da origen al cuerpo del jarrón de forma ovoide que, de nuevo, se recoge para formar el cuello adornado con gallones policromos. En el cuerpo del jarrón, un medallón central representa la lucha de Don Quijote con los molinos de viento. Dos niños sustentan el barroco marco en que aquél se encuadra mientras que, acompañados de otros dos niños, se sientan sobre ramas de acanto que caprichosamente se abren y se ondulan para ocupar todo el espacio del jarrón. El azul, el verde, el amarillo y el marrón se conjugan armónicamente sobrenadando en fondo tono miel y hacen de esta pieza bellísimo motivo ornamental

Además de las obras descritas, se conser-

van en el Museo Devocional una Imagen de San José, con el Niño Jesús en brazos, en terracota policromada y vidriada al estilo de la Virgen de Guadalupe y un sencillo Nacimiento popular con las cinco figuras tradicionales del "Belén"

CALLE DE LOS MÁRTIRES, Nº 15. VIRGEN CON NIÑO. *Terracota policromada y vidriada. (Altura. 65 cms. Anchura. 78 cms.)*

Preciosa obra de Pedro Navia que recoge y sintetiza la más clásica tradición florentina: **la maestría escultórica** de Giovanni d'Antonio di Banco, más conocido por Nanni di Banco, escultor del s. XIV, **la fuerza expresiva** de Donatello, condiscípulo del anterior y la **espiritualidad majestuosa** de Luca della Robbia (1400-1482) que desarrolló y según muchos críticos «inventó» la técnica de la terracota vidriada.

Navia realiza este hermosísimo relieve en medio óvalo que descansa sobre dos ménsulas y que está rodeado de una preciosa guirnalda de frutas y hojas.

Sobre fondo azul resaltan el busto de la Virgen con túnica rosa-fuerte y el del Niño, semidesnudo, que sostiene en su mano izquierda un pajarito.



LÁMINA 12. Relieve "Virgen con Niño" Calle Mártires, 15

Foto: Centizea de Evaristo Fernández de Vega.

El bellissimo rostro de la Virgen y sus claros ojos inspiran confianza y devoción, facilitadas por el gesto bendiciente del Niño cuya mirada, igual que la de la Madre, está fija en alguien que se encuentra a su izquierda, como invitándole a ponerse en la evangélica «derecha» de los bienaventurados (1)

Esta pieza preside la escalera principal de la vivienda. En el primer descanso de la misma, se encuentra una ornamental tinaja decorada con cabezas de leones y carneros, enlazadas con guirnaldas de flores y frutas en relieve, obra también de Pedro Navia.

Terminamos con esta pieza la descripción de obras del escultor-ceramista en Almendralejo. En el **apéndice n.º 4** se enumeran otras, con indicación de los domicilios en que se encuentran, haciendo la observación de que la lista no es exhaustiva sino indicativa de la presencia de la producción del artista en la Capital de Tierra de Barros.

(1) Ver lámina n.º 12.

RECONOCIMIENTO DE SU CIUDAD NATAL

Visto todo lo que antecede, no es de extrañar que la ciudad que le vio nacer quisiera premiar el renombre que estaba recibiendo gracias a su hijo y decide el Ayuntamiento bautizar con el nombre y apellido del ceramista-escultor la calle en la que su familia residió en Almendralejo: la calle "Nueva" se llamará en adelante "CALLE DE PEDRO NAVIA, ESCULTOR" En vida recibía nuestro artista la alegría de ver reconocida su labor en pro de su patria chica.

A pesar de estar afincado en Sevilla desde los nueve años, Pedro Navia no pierde ocasión para venir a su ciudad natal. Aprovecha para ello acontecimientos familiares -festivos o luctuosos-, sociales y profesionales.

En la primera mitad de la década de los cuarenta, expone nuevamente en Almendralejo. No contamos con el catálogo de obras expuestas pero sabemos que fueron muy numerosas. El artista había depositado mucha esperanza y enorme ilusión en la muestra y su desilusión fué mayúscula, según nos cuenta su sobrina Margarita, al tener que llevarse a Sevilla «muchísimas de las obras exhibidas».

En descargo de Almendralejo hemos de decir que no fue la indiferencia de sus habitantes hacia el artista paisano -fueron numerosísimos los visitantes de la Exposición- sino las precarias condiciones socio-económicas de la postguerra las culpables del escaso número de ventas de piezas cerámicas del almendrajense.

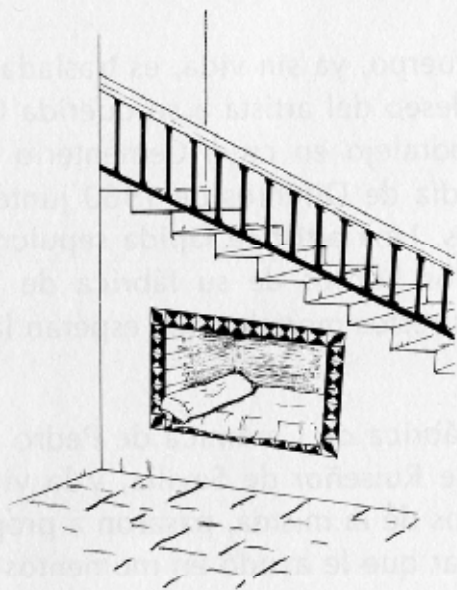
Su estado de soltería le hace vivir cómoda y desahogadamente. Alterna en Sevilla con artistas e intelectuales y le gusta conversar afortunadamente con la gente sencilla.

La generosidad de Pedro Navia es proverbial. Es dolido y desprendido. «No podía ver una necesidad», nos dice su sobrino Pedro que sigue a continuación «No tenía un duro. Como le entraba en el bolsillo el dinero, así le salía de él». El deseo de compartir con sus familiares, le lleva a ayudarles, a veces, por encima de sus posibilidades.

Los vaivenes de fortuna jugaron, en pocas ocasiones, malas jugadas a nuestro artista que tiene que pedir, por su parte, repetidamente ayuda económica a otro de sus familiares.

ENFERMEDAD Y MUERTE

Afectado por trombosis cerebral, permanece quince días en coma profundo y fallece el día de Todos los Santos, 1 de Noviembre de 1960, a los 63 años de edad, en el mismo lecho en que durmió desde 1924 un colchón «embutido» en un hueco bajo la escalera de su piso, -con medidas de 2 metros de anchura, por uno de altura y uno, con diez centímetros, de profundidad-, revestido todo él de azulejos polícromos cocidos en sus hornos de Triana. (ver dibujo adjunto).



Dibujo: PROF. JOSÉ-JAVIER GUERRERO GONZÁLEZ-PIÑERO

¿Qué movió a Pedro Navia a dormir en ese «hueco» -así lo llamaba siempre él- revestido de azulejos? ¿La sencillez? ¿El desapego de comodidades? No parece lógica una respuesta afirmativa a estos interrogantes, dada su manera de vivir

La única razón hay que buscarla en su amor al arte del barro cocido. Arte para el que vivió 63 años. Arte bajo el que quiso vivir y buscó morir, arropado por el barro en el que depositó sus amores y que le dió tantos «hijos» como piezas cerámicas adornan hoy calles, plazas, templos y edificios de pueblos y ciudades.

Su cuerpo, ya sin vida, es trasladado por expreso deseo del artista a su querida Ciudad de Almendralejo en cuyo Cementerio reposa desde el día de Difuntos de 1960 junto al de sus padres. Una artística lápida sepulcral, cocida en los hornos de su fábrica de Triana, cobija sus restos mortales que esperan la resurrección

La Fábrica de Cerámica de Pedro Navia, en la calle Ruiseñor de Sevilla, y la vivienda en los altos de la misma, pasaron a propiedad del familiar que le ayudó en momentos difíciles para su economía. El nuevo propietario la vendió a los empleados de Navia que siguie-

ron, por algún tiempo, con las actividades propias de la misma.

Aún puede verse hoy, en la hermosa fachada -cal blanca y ladrillo visto- de la antigua fábrica de cerámica, la ornamentación de cantoneras, cornisas y cenefas que puso en ella el almendralejense. En la cenefa que separa las dos plantas del edificio campea todavía un pequeño escudo de la Provincia de Badajoz.

Badajoz y Almendralejo siguen vivos en Sevilla gracias a la obra del escultor-ceramista universal, PEDRO NAVIA CAMPOS.

Mérida, 1969.

"HISTORIA UNIVERSAL DEL ARTE".

Director: José Milicuz.

Editorial Planeta. Barcelona, 1995.

IGUACEN BORAU, Damián. "Diccionario del Patrimonio Cultural de la Iglesia".

Ediciones Encuentro. Madrid, 1991.

"LA CATEDRAL DE SEVILLA".

Ediciones Guadalquivir. Sevilla, 1984.

LOZANO BARTOLOZZE M.^a del Mar, BAZAN DE HUERTA, Moisés y LEON CASCON, Amparo. "Escultura pública y decoración mural del siglo XX en Almendralejo (Badajoz)". NORBA-ARTE X, 1990.

BIBLIOGRAFÍA

BLÁZQUEZ SÁNCHEZ, Fausto. "La escultura sevillana en la época de la Exposición Ibero Americana. 1900-1930"

Diario de Ávila, S.A. Ávila, 1989

"DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ABREVIADO"
Espasa Calpe. Madrid, 1954.

"DICCIONARIO DE HISTORIA ECLESIAÍSTICA DE ESPAÑA"

Instituto Enrique Flórez. Madrid, 1972

"GRAN ENCICLOPEDIA EXTREMEÑA"
Mérida, 1989

"HISTORIA UNIVERSAL DEL ARTE"

Director: José Milicua.

Editorial Planeta. Barcelona, 1995

IGUACEN BORAU, Damián "Diccionario del Patrimonio Cultural de la Iglesia"

Ediciones Encuentro. Madrid, 1991

"LA CATEDRAL DE SEVILLA"

Ediciones Guadalquivir Sevilla, 1984.

LOZANO BARTOLOZZI, M.^a del Mar, BAZAN DE HUERTA, Moisés y LEON CASCON, Amparo. "Escultura pública y decoración mural del siglo XX en Almendralejo (Badajoz)" NORBA-ARTE X. 1990

- Apéndices -

- 1.- Arbol genealógico.
- 2.- El segundo apellido de Pedro Navia.
 - 2-2.- Fotocopia de su partida de Bautismo.
- 3.- Relación de obras expuestas en Almendralejo en 1926.
- 4.- Otras obras de Pedro Navia en Almendralejo.



- Apéndice 1 -

ARBOL GENEALÓGICO



Maquetación: PROF. JOSÉ-JAVIER GUERRERO GONZÁLEZ-PIÑERO

- Apéndice 2 -

EL SEGUNDO APELLIDO DE PEDRO NAVIA

Pedro Navia, cuando utilizaba el segundo apellido, lo consignaba habitualmente en singular: Campo. Sin embargo, en los documentos oficiales siempre figura en plural Campos.

Así lo atestigua su partida bautismal (libro 66, folio 398. Archivo Parroquial de la Purificación de Almendralejo) cuya fotocopia reproducimos. En ella consta ser hijo de Isabel Campos y nieto materno de Alonso Campos.

En la partida de Bautismo de Isabel Campos (libro 44, folio 165) consta que el abuelo paterno de Isabel -a su vez bisabuelo materno de Pedro Navia- es Francisco Campos. Tres generaciones, pues, anteriores a Pedro usaron siempre el apellido en plural

La partida de defunción de Pedro Navia, el 2 de Noviembre de 1960 (libro 47, folio 126) también le asigna, como segundo apellido, el de Campos.

- Apéndice 2-2 -

Folio núm. 378

Partida número 795

Pedro hijo de
Alonso Navia
y de Isabel
Campos

En la ciudad de Almodrázigo, Obispado y Provincia
de Badajoz, á tres de Octubre de mil
ochocientos noventa y siete Yo D. Lorenzo Navia
Ysura Godadador, autorizado por el Señor
Don Sebastian Aparicio y Alencázar, Arcipreste
y Cura economo de la iglesia parroquial de Nues-
tra Señora de la Purificación, de esta ciudad, bautizó solemnemente, exorcizó y puso los Santos óleos á un niño que nació á las tres de la mañana del día
dos y mes de Octubre en la calle de
Walt cuyo legítimo de los
consortes Alonso Navia de profesión
formalero natural de esta Ciudad y
de Isabel Campos natural de
idem y vecinos de la misma nulo por
línea paterna de los consortes Pedro Navia Campos y
Apelona Florinda Campos y por la materna
de los consortes Alonso Campos Pote e Isabel
Almadrid Gil, naturales todos de esta Ciudad
Se le puso por nombre Pedro

y fue su madre su abuela materna

advertido del parentesco pater-
nal y demás obligaciones. Fueron testigos Lorenzo Sanchez
y Mariano Duran, dependientes de la Parroquia.

Y fuese que conste, estiendo y autorizo la presente que
firmo en referida ciudad, día mes y año, al supra.

Mano Alarcon Lorenzo Navia

Fotocopia de la partida bautismal de Pedro Navia.

- Apéndice 3 -

**CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN DE
OBRAS EXPUESTAS EN 1926
EN ALMENDRALEJO**

Núm. Orden	FIGURAS	MATERIAL	Dimensiones
1	Madona Sentada	Yeso	1'10 x 0'50
2	Busto P. Manjón, de Granada	Yeso	0'65 x 0'35
3	Busto Martínez Montañés	Barro Cocido	0'60 x 0'25
4	Busto "Ecija"	Bronce	0'45 x 0'20
5	Medallón de Goya	Barro Cocido	0'90
6	Medallón Guerrero	Barro Cocido	0'45 x 0'45
7	Medallón Nicolás Verdun	Barro Cocido	0'60
8	Relieve Santa Catalina	Barro Vidriado	1'00 x 0'45
9	Relieve Madona	Barro Vidriado	0'90 x 0'45
10	Relieve Madona	Barro Vidriado	0'55 x 0'35
11	Relieve Anunciación	Barro Cocido	0'45 x 0'35
12	Proyecto Grupo Maternidad	Yeso	0'58 x 0'30
13	Escudo Carlos V	Barro Vidriado	1'90 x 1'30
14	Arco Renacimiento	Barro Vidriado	2'60 x 2'60
15	Friso Renacimiento	Barro Vidriado	3'00 x 0'66
16	Friso Renacimiento	Barro Patinado	3'00 x 0'66
17	Trozo Pilastra	Barro Cocido	1'80 x 0'36
18	Friso Renacimiento	Barro Vidriado	0'50 x 3'00
19	Tinaja Renacimiento	Barro Cocido	1'00 x 0'65

Núm. Orden	FIGURAS	MATERIAL	Dimensiones
20	Ánfora Árabe	Barro Cocido	0'60 x 0'30
21	Valenciana	Barro Vidriado <i>Reflejo Cobre</i>	0'40 x 0'20
22	Nazareno del Gran Poder	Barro Vidriado	0'60 x 0'14
23	Nazareno de la Macarena	Barro Vidriado	0'50 x 0'14
24	Nazareno Ordinario	Barro Vidriado <i>Reflejo Cobre</i>	0'40 x 0'80
25	Valenciana	Barro Vidriado	0'30 x 0'80
26	"Bailaora Flamenco"	Barro Vidriado <i>Reflejo Cobre</i>	0'40 x 0'10
27	"Bailaora Flamenco"	Barro Vidriado	0'40 x 0'10
28	Sacerdote	Barro Vidriado	0'40 x 0'10
29	Tintero Renacimiento	Barro Vidriado <i>Reflejo Cobre</i>	0'12 x 0'14
30	Maceta Renacimiento	Barro Vidriado <i>Reflejo Cobre</i>	0'35 x 0'35
31	Vaso Romano	Barro Vidriado <i>Reflejo Cobre</i>	0'12 x 0'30
32	Vaso Griego	Barro Vidriado	0'14 x 0'80
33	Lavamanos Renacimiento	Barro Vidriado	1'00 x 0'50
34	Bastonera Vizantina	Barro Vidriado	0'65 x 0'25
35	Pedestal y Bombo Bizantinos	Barro Vidriado	1'00 x 0'40
36	Escudo Heráldico. Candelabro	Barro Vidriado <i>Reflejo Cobre</i>	0'35 x 0'30
37	Gladiador Romano	Pasta Madera	0'60 x 0'60
38	Menina	Barro Vidriado <i>Reflejo Cobre</i>	0'14 x 0'14
39	Placas Nazarenos	Barro Vidriado <i>Reflejo Cobre</i>	0'22 x 0'39

- Apéndice 4 -

OTRAS OBRAS DE PEDRO NAVIA EN ALMENDRALEJO (1)

SANTUARIO DE NTRA. SRA. DE LA PIEDAD.

- Retablo mural en cerámica policromada y vidriada de la Virgen de la Piedad, en el muro exterior norte del Santuario (2).
- Dos tibores sobre pedestales cilíndricos, policromados y vidriados en el Presbiterio.

PARROQUIA DE SAN ROQUE.

- Pequeña imagen de la Virgen de la Piedad de barro cocido, pintada. Idéntica a la descrita en el Museo Devocional.

CEMENTERIO CATÓLICO-MUNICIPAL.

- Cinco lápidas sepulcrales de azulejos polícromos con motivos religiosos y datos funerarios de familiares del artista.

(1) *Agradecemos a D. Antonio Díaz Rodríguez, Presidente del C.I.T. de Almendralejo, la localización de algunas obras de Pedro Navia en nuestra ciudad, reseñadas en este libro.*

(2) *Ver lámina n.º 13.*



LÁMINA 13. Retablo de la Virgen de la Piedad.
Fachada Norte del Santuario.
Foto: Gentileza de Alberto Castillo.

FÁBRICA DE HARINAS «SAN JOSÉ».

Carretera de Badajoz, 30.

- Retablo mural de San José en cerámica policromada y vidriada en la fachada de la fábrica.
- Dos retratos en azulejos, enmarcados en madera, de D Juan Navia.
- Escudo-blasón familiar de los Navia.

CORTIJO DE LOS FAMILIARES DE RAMOS PÉREZ. Carretera de Badajoz, s/n.

- Dos tinajas ornamentales con dibujos incisos arabescos. Patinadas.
- Dos retablos murales de la Virgen de la Piedad, policromados y vidriados.
- Un retablo mural de San Antonio de Pádua. Cerámica policromada y vidriada.
- Dos bancos de jardín con escenas de "El Quijote" (vidriados)
- Dos bancos de jardín con paisajes urbanos andaluces (vidriados)

CALLE SAN JOSÉ, Nº 59.

- Retrato de la madre del artista sobre azulejos vidriados, enmarcados en madera y con la firma «A. Morillas»
- Retablo de la Virgen de la Piedad,

policromado y vidriado.

- Dos pedestales cilíndricos, policromados y vidriados.
- Varios platos decorativos, vidriados y policromados.

CALLE BUENAVISTA, Nº 53.

- Cuatro platos decorativos con motivos andaluces.
- Retablito mural de la Virgen del Carmen
- Tres macetas.
- Dos pedestales cilíndricos.
- Una tinaja decorada.
- Pequeña Imagen de la Virgen del Rocío.
- Una campanita de sobremesa (Todo lo antes relacionado, vidriado y policromado).
- Una jarra (reflejo cobre)

CALLE EUGENIO HERMOSO, Nº 58, C.

- Retablito mural de Santa Ana, policromado y vidriado.
- Dos platos ornamentales con motivos urbanos andaluces, policromados y vidriados.

- Una tinaja, una maceta y un centro de mesa, (reflejo cobre).

CALLE CERVANTES, Nº 66.

- Cuatro relieves en cerámica (reflejo cobre), representando escenas de Semana Santa con penitentes "nazarenos"
- Un crucifijo, idéntico al descrito en el Museo Devocional
- Un juego de seis vasos de «manzanilla» en doble bandeja de cerámica policromada y vidriada.

PLAZA DE ESPAÑA, Nº 7, 2º A.

- Un crucifijo, idéntico al descrito en el Museo Devocional
- Un tabor con pedestal cilíndrico, policromado sobre fondo azul intenso y vidriado.
- Dos paragüeros, estilo cántara romana, (reflejo cobre)
- Un paragüero, un tabor, con pedestal cilíndrico y un ánfora, vidriados (reflejo cobre)

BODEGAS GÓMEZ DEL CASTILLO.

Calle Alange, s. n.

- Un retablo mural de la Virgen de la Esperanza (Macarena) en cerámica

policromada y vidriada.

CALLE SAN JOSÉ, Nº 33.

- 2 ánforas de barro vidriado (reflejo cobre)
- 1 maceta de barro policromado y vidriado.

CALLE CAJIGAL, Nº 29 - Bque. B, 3.º

- Retablo mural de la virgen de la Piedad, enmarcado en azul sobre fondo verde. Policromado y vidriado.

————— **NOTA FINAL** —————

Entre las obras importantes de Navia en Almendralejo, el Dr Blázquez-Sánchez, en su obra repetidamente citada y en la página 129 destaca "un torso de San Sebastián (que realiza) para la Iglesia Parroquial de Almendralejo"

Hemos buscado concienzudamente en todas las dependencias de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Purificación, única existente en Almendralejo en tiempos de Navia, y hemos interrogado a numerosos alمندralejenses. La búsqueda resultó infructuosa y las preguntas quedaron sin respuesta satisfactoria. Nadie recuerda nada de la imagen de San Sebastián. Ha desaparecido.

La única explicación plausible que encontramos para "justificar" su desaparición es que fue realizada entre 1926 -año de la I Exposición de obras del alمندralejense en su ciudad natal- y 1936 -año en que quedan reducidos a cenizas los retablos e imágenes de la Parroquia-.

Quede constancia de estos datos para la historia.

Este libro se terminó de imprimir en los Talleres de la Imprenta Félix Rodríguez de Almendralejo el día 25 de Febrero de 1998, Miércoles de Ceniza.

A.M.D.G. et B.V.M.





Óleo de Emilio Nembrini.

El autor de este libro, *Tobías Medina Cledón* —Don Tobías, para todas las que lo conocemos— nace en Cabeza la Vaca (Badajoz) el año 1930. Sacerdote desde hace 43 años ha sido párroco en Valverde de Llerena, Valle de Santa Ana, Nogales —tres años en Évora (Portugal)—, Badajoz, Jerez de los Caballeros, Azuaga y en la Iglesia de la Purificación, en Almendralejo (1986-1996).

Actualmente es el Rector del Santuario de Ntra. Sra. de la Piedad. Cursó sus estudios en el Seminario Diocesano de Badajoz y en el Centro de Estudios Eclesiásticos del Seminario Metropolitano de Valencia.

Desde su llegada a Almendralejo, enseguida sobresalió por su activa participación en obras tan destacadas como el Edificio de la Casa de la Iglesia, levantado en el mismo corazón de la ciudad, y que desde un principio Don Tobías consideró fundamental de cara a aglutinar las distintas actividades religiosas —cursillos, seminarios, catequesis, asambleas— y en definitiva a abrir una puerta a la juventud, para encauzar en forma de actividades concretas y diarias, su formación religiosa.

Asimismo, cabe destacar la restauración de la torre de la Parroquia de la Purificación, santo y seña de la ciudad de Almendralejo, así como la idea de iluminar artísticamente el templo, de cara al visitante, que puede contemplar mejor los hermosos frescos de Nembrini y Gritti.

Nembrini y Gritti. La labor —casi periodística— del autor, a través de cartas, de convencer a estos dos grandes artistas italianos para volver a Almendralejo cincuenta años después, implicando a instituciones, prensa, emisoras de radio y televisión, empresas, a todo un pueblo para, en definitiva, emocionar hasta el llanto a estos ilustres visitantes que regresaron a mirar su obra, con los mismos ojos con que la pintaron, pero con bastantes más arrugas y páginas pasadas en el libro de sus vidas. Como si de un programa de televisión que rescata a personas de lejanos países, y las retrotrae en el tiempo, Don Tobías caló perfectamente el espíritu de los hombres y mujeres de Almendralejo, que como los de pocos pueblos llevan a orgullo una virtud: el saber ser agradecidos.

Emocionado por tantos recuerdos de juventud vividos en la ciudad, Giovanni Gritti se ofrece durante su visita para restaurar los frescos del Camarín del Santuario de la Virgen de la Piedad.

Probablemente, me encuentro hablando sin derecho, de este hombre, de este sacerdote, cuyo paso por donde va me recuerda los versos de Machado, haciendo camino donde no lo había, y además a base sobre todo de "andar" Porque hay que trabajar en la vida para conseguir cosas. Sean las que sean. Una imagen de Santa María de Cora pasó de vivir acompañada por carcomas, entre otras especies animales, entre cuatro paredes de un trastero, a ser restaurada y venerada por sus fieles en un sitio acorde a su figura: el retablo de la Purificación.

La imagen de la Patrona de Almendralejo —la Virgen de la Piedad— es de piedra. Esta talla, que estaba sin pintar históricamente, no pasó desapercibida para el sacerdote, y se restauró de forma apropiada. No obstante, el mejor trabajo que hará en la historia Don Tobías con la Virgen lo hizo cuando llegó a Almendralejo. Le "enseñó" a la Virgen las calles donde viven las familias humildes de la ciudad, los barrios más desfavorecidos, las avenidas pequeñas donde ni sus casas ni la sencillez de sus gentes, tan hijos de Almendralejo como el que más, gozaron del orgullo y el reconocimiento de ver pasar delante de su casa a la Srma. Virgen de la Piedad, hasta que él vino. ¡Eso es algo!

El patrimonio histórico-artístico de Almendralejo se ha visto enriquecido, sin duda, con restauraciones como la imagen de San Antonio, el Cristo de la Buena Muerte, o el cuadro al óleo de Santa Teresa, de Luis Tristán. Es sólo un dato más de un espíritu abierto al arte y a la investigación histórica que lo rodea. Hasta llegar a este trabajo sobre la obra del ceramista y escultor Pedro Navia.

Consideró como propio de la tarea evangelizadora de la Iglesia, llevarla a la radio: *"La Iglesia es Noticia"*; a la prensa: *"La Iglesia en Almendralejo"*; tras años de trabajo consiguió hacer realidad el *Museo Devocional de Almendralejo*, donde recabar y conservar las antigüedades y valores de la Iglesia local, dispersos hasta entonces por capillas, casas particulares, conventos.

En fin. Podíamos seguir. Con todo, ahora y aquí lo importante es este libro. De él, "ustedes leerán" La labor investigadora de su autor hace justicia a un artista único, a Pedro Navia Campos. También tuvo que "fijarse" en él Don Tobías para que viese la luz este interesante volumen.

Al despedirme, le quiero pedir un favor: siga usted "fijándose" en más cosas. La historia, los interesados, y sus conciudadanos, a buen seguro se lo agradecerán.

Miguel Rodríguez Fernández.



El gran espacio de la Plaza de España, de Sevilla, está edificado con ladrillo rojo, mármol y hierro forjado. Su ornamentación consiste en una profusa y rica azulejería policroma, renacentista y barroca, salida en gran parte de la fábrica del almerdalejense Pedro Navia Campos.

LIBROS



*Antonio
Machado*

Alvarez Quintero, 5
Teléf.. 422 93 17 Fax: 421 90 74
41004 SEVILLA